

DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN

**CARACTERÍSTICAS DE LOS TRABAJADORES DEL
SECTOR MICRO-INFORMAL Y EFECTOS SOBRE
EL DESARROLLO HUMANO. 2010-2017**

Autor:

Eduardo Donza

Coordinador del estudio:

Agustín Salvia

Índice temático:

Resumen ejecutivo

1. Contexto económico-productivo
2. Descripción del escenario laboral
3. Incidencia del sector micro-informal de la estructura productiva en el empleo
4. Características de los puestos de trabajo de los trabajadores del sector micro-informal
5. Perfil de los trabajadores del sector micro-informal
6. Participación en el sistema de protección social
7. Situación objetiva y subjetiva de los trabajadores en su escenario laboral
8. Recursos psicológicos de los trabajadores
9. Factores explicativos de la inserción laboral en el sector micro-informal

Anexo

- . Esquema de dimensiones, variables e indicadores
- . Estadísticos de regresión logística para predecir la ocupación en el sector micro-informal
- . Ficha técnica de la encuesta

Bibliografía

CARACTERÍSTICAS DE LOS TRABAJADORES DEL SECTOR MICRO-INFORMAL Y EFECTOS SOBRE EL DESARROLLO HUMANO. 2010-2017

Resumen ejecutivo

- En 2017 un 47,9% de los ocupados del área cubierta por la EDSA pertenecían al sector micro-informal de la estructura productiva.
- El 79,9% de los ocupados residentes en hogares de nivel socioeconómico muy bajo desarrollaban sus actividades en el sector micro-informal mientras que esto se reduce a sólo el 13% de los de hogares de nivel socioeconómico medio alto.
- Las tareas desarrolladas en el sector micro-informal son generalmente de mano de obra no especializadas y son desarrolladas, presumiblemente, por trabajadores de bajo nivel de empleabilidad. A nivel general, en 2017 estos desarrollaban mayoritariamente actividades como trabajadores por cuenta propia no profesional (50,9%). La distribución de ocupaciones es muy dispar según en el sexo de los trabajadores. Las ocupaciones más presentes en las mujeres son el trabajo por cuenta propia no profesional (48,4%) y el servicio en hogares (22,1%). Mientras que la mitad de los varones (52,7%) realizaban actividades como cuentapropistas no profesionales.
- En 2017, el ingreso medio mensual de los trabajadores del sector micro-informal fue un 39,6% menor que el ingreso del total de ocupados. El ingreso medio mensual del total de los ocupados fue de \$ 14.032.-, el de los trabajadores del sector micro-informal de \$ 8.479.-, el de los ocupados del sector privado formal de \$ 19.401.- y el del sector público de \$ 18.389.-
- En el mismo año el ingreso horario de los trabajadores de este sector fue un 28,9% menor que el del total de ocupados. El ingreso horario del total de los ocupados fue de \$ 104,6.-, el de los trabajadores del sector informal de \$ 74,4.-, el de los del sector privado formal de \$ 150,8.- y el de los ocupados por el sector público \$ 133,1.-
- El grupo de trabajadores del sector micro-informal posee una mayor proporción de mujeres que el sector privado formal, un menor porcentaje de población de 35 a 59 años, una mayor proporción de trabajadores sin secundario completo y un mayor porcentaje de residentes en hogares de nivel socioeconómico muy bajo.
- Los ocupados en el sector micro-informal de la estructura productiva se encuentran muy desprotegidos: el 78,3% no cuentan con aportes jubilatorios y el 52,1% no posee cobertura de salud nominativa.
- Los factores objetivos y subjetivos del escenario laboral son más adversos para los trabajadores del sector micro-informal: el 28,2% estuvo desempleado por lo menos una vez en el último año, el 12,9% declararon una antigüedad menor a un año y el 39,8% demanda más horas de trabajo.
- Las condiciones psicosociales son más endebles en los trabajadores del sector micro-informal: el 21,6% presenta malestar psicológico, en el 23,9% se observa un afrontamiento negativo ante los problemas, el 9,6% expresaron sentirse nada o poco felices y el 14,7% tienen creencia de control externo.
- El nivel socioeconómico del hogar es el factor que más incide en las limitaciones de inserción en trabajos de calidad. La probabilidad de ocuparse

en el sector micro-informal aumenta 14,7 veces al comparar a los trabajadores de hogares de nivel socioeconómico muy bajo con los del nivel medio alto.

- La región de residencia, denotando los dispares niveles de desarrollo regional, también genera situaciones diferenciales de inserción en la estructura productiva: los trabajadores habitantes del Conurbano Bonaerense presentan 1,85 veces más de probabilidades de encontrarse ocupados en unidades productivas del sector micro-informal que aquellos trabajadores residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Esta brecha es similar al comparar los trabajadores residentes en otras grandes áreas metropolitanas y los del resto urbano del país con los de la Ciudad de Buenos Aires, la probabilidad de que se encuentren en el sector micro-informal aumenta 1,79 y 1,6 veces, respecto a la de estos últimos.
- En líneas generales se observa que la propensión de los trabajadores a ocuparse en unidades del sector micro-informal es marcadamente mayor en los trabajadores de hogares de nivel socioeconómico más bajo y, en menor medida en los no residentes en la Ciudad de Buenos Aires (expresando esto la desigualdad de las estructuras productivas regionales), en las mujeres y en aquellos trabajadores sin secundario completo. Los diversos escenarios macroeconómicos no incidieron significativamente en la variación de la ocupación en el sector micro-informal.

CARACTERÍSTICAS DE LOS TRABAJADORES DEL SECTOR MICRO-INFORMAL Y EFECTOS SOBRE EL DESARROLLO HUMANO. 2010-2017

El Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina presenta este trabajo basado en datos generados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA-Bicentenario, 2010-2016 y EDSA-Agenda para la Equidad, 2017-2025) para el período 2010-2016, con registros relevados en el cuarto trimestre de 2010 a 2015 y en el tercer trimestre de 2016 y 2017.¹

Desde el 2004 el ODSA realiza un seguimiento de las privaciones materiales y subjetivas que afectan las capacidades esenciales para el desarrollo personal y social, significando una violación a derechos individuales y colectivos fundamentales. Las normas establecidas por diversos instrumentos internacionales y por la propia Constitución Nacional constituyen umbrales civilizatorios a partir de los cuales es exigible el derecho a no sufrir la injusticia de la pobreza, la marginalidad y el subdesarrollo.

En este marco, es misión del Observatorio de la Deuda Social Argentina llamar la atención sobre las “deudas” pendientes de la sociedad con los sectores menos favorecidos. De esta manera, se espera contribuir a un mejor diagnóstico de los problemas para su efectiva y adecuada solución.

1. Contexto económico-productivo

Con posterioridad a la crisis de 2001, y hasta 2007-2008, el contexto fue favorable para las mejoras en el mercado de trabajo. Entre los hechos positivos se identifican la recuperación de la inversión, el aumento de la competitividad internacional por efecto de la devaluación, la existencia de una importante capacidad ociosa en la estructura productiva, las políticas orientadas a ampliar del mercado interno y la expansión económica de los principales países socios. Estas condiciones favorables se complementaron con decisiones en materia de política laboral que recuperaron un marco legal de mayor protección del trabajo (Groisman, 2013; Novick, 2006; Palomino, 2007).

A pesar de las políticas contra cíclicas, desde 2009, en el marco de los límites de un modelo fundado en el consumo sin aumento de las inversiones, con los condicionantes de cambios adversos en el escenario internacional y con restricciones monetarias en el proceso de sustitución de importaciones se desaceleró la creación de puestos de trabajo y se estancaron las mejoras en el mercado laboral. Desde 2016 las medidas de ajuste macroeconómico, el contexto internacional adverso, la política anti-inflacionaria, la insuficiente inversión privada y la limitada inversión pública han generado un escenario todavía más recesivo y adverso en materia de empleo.

De acuerdo con la evidencia reunida por el ODSA y otras investigaciones académicas², al menos durante las últimas décadas, sea en un contexto de apertura económica o de políticas de protección del mercado interno y más allá de las políticas anticíclicas de generación y sostenimiento del empleo, el sistema económico argentino no ha dejado de acumular barreras productivas que han ampliado los núcleos de

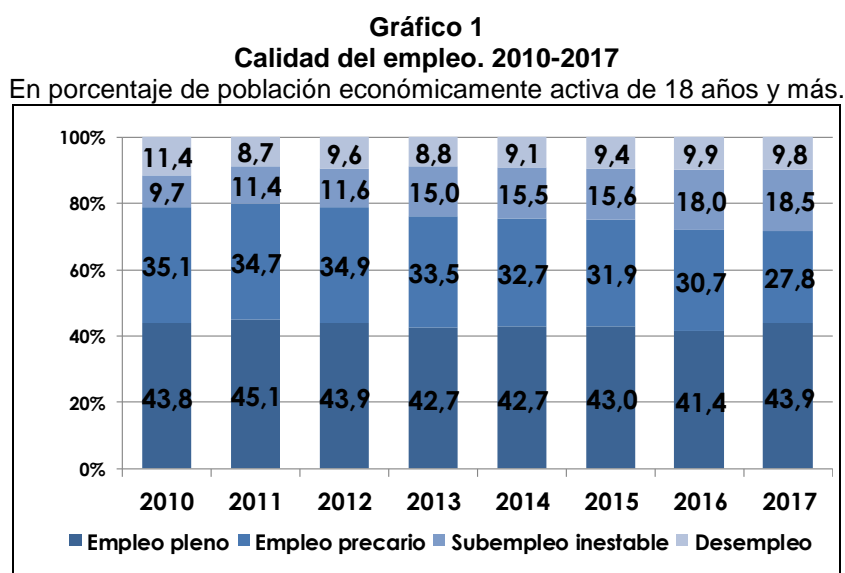
¹ El cambio del período de relevamiento, del cuarto al tercer trimestre, se debe al inicio de una nueva serie de estudios: EDSA-Agenda para la Equidad, 2017-2025. Se supone que los efectos de estacionalidad generados por este cambio no presentan incidencias importantes. Al final del informe puede verse la ficha técnica de la muestra.

² Véanse en detalle los factores económicos que complejizan el desarrollo de la estructura productiva argentina en CENDA (2011), CIFRA (2012) y, Schorr y Wainer (2014).

marginalidad y profundizado las desigualdades estructurales. Desde el enfoque teórico asumido por el ODSA, tanto las desigualdades sociales persistentes como la pobreza estructural, no son el resultado de un déficit en materia de capital humano, sino el correlato necesario de un modelo productivo desigual y heterogéneo, con impactos regresivos a nivel sociolaboral y distributivo.

2. Descripción del escenario laboral

Según los resultados de la Encuesta de la Deuda Social Argentina referidos al tercer trimestre de 2017, sólo el 43,9% de la población económica activa de 18 años y más logró acceder a un empleo pleno de derechos. Asimismo, el 18,5% de esta población de referencia se encuentra en una situación de subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación), el 27,8% cuenta con un empleo precario (desarrollan actividades con continuidad laboral, tienen niveles de ingresos superiores a los de subsistencia pero no participan en el Sistema de Seguridad Social) y el 9,8% se encuentra abiertamente desempleado. Gráfico 1



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Entre 2010 y 2017, la proporción de subempleos inestables pasó de 9,7% a 18,5% de la población económicamente activa. Este fuerte incremento, originado principalmente por las políticas contra cíclicas de generación de trabajos vinculados a un mercado interno de consumo de bajos ingresos y/o a programas de empleo, fue el que compensó el comportamiento de la desocupación (la cual disminuyó de 11,4% a 9,8%) en un contexto de falta de inversión productiva y de ausencia de creación de empleo pleno.

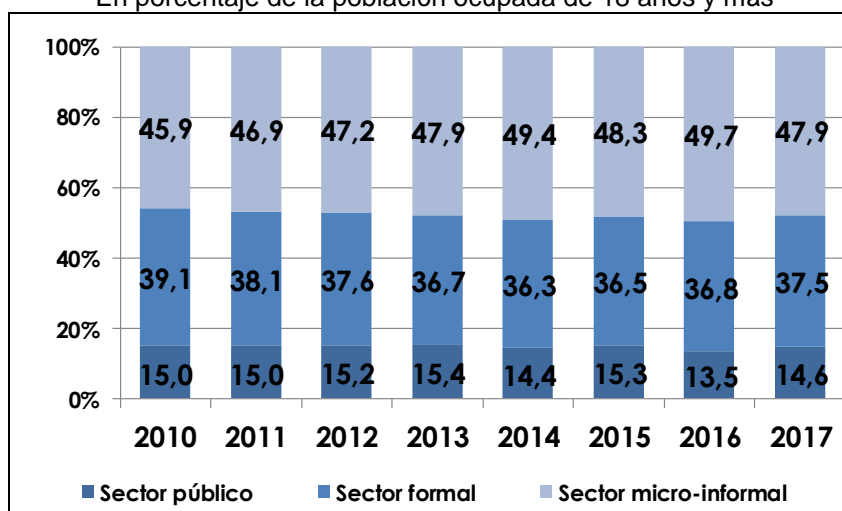
Entre 2016 y 2017, sin que se hayan registrado cambios relevantes en la tasa de actividad, se observa un leve incremento relativo del empleo pleno (2,5 pp.) que se ubica en valores cercanos a los de 2010, 2012 y 2015, teniendo como correlato una disminución de la precariedad laboral (2,9 pp.) y sostenidos y elevados valores del subempleo inestable y desempleo abierto. Gráfico 1

3. Incidencia del sector micro-informal de la estructura productiva en el empleo

Uno de los problemas principales que genera la existencia de un importante sector micro-informal en la estructura productiva es que este guarda escasa relación con la

economía moderna globalizada, sino mayoritariamente con un mercado interno pobre, conformado por los estratos bajo y medio bajo de la sociedad. Su característica principal es el reducido nivel de productividad y retribuciones. Por lo general, los trabajadores de este sector están ocupados en actividades precarias o inestables, con condiciones de trabajo deficitarias, bajos ingresos, falta de protecciones sociales y limitaciones para ejercer los derechos laborales. En el mediano plazo, una consecuencia casi ineludible para el trabajador en estas condiciones es la inmovilidad ocupacional, dada la imposibilidad de acumular experiencia o desarrollar habilidades necesarias para participar del sector formal del mercado de trabajo. En el largo plazo, en la etapa de adultos mayores, es frecuente el abandono económico, la falta de una jubilación digna y la necesidad de continuar trabajando en situaciones de marginalidad social. En el gráfico 3 se observa que en los últimos años disminuyó levemente la proporción de ocupados en el sector micro-informal alcanzando, en 2017, al 47,9% de los ocupados. En el mismo año, los ocupados en el sector público representaban un 14,6% del total. Incluyen tanto a los trabajadores que cubren las necesidades operativas de funcionamiento del Estado como a los desocupados que contraprestan en las políticas contracíclicas de programas de empleo directo. Solamente un 37,5% de los ocupados en 2017 realizaban actividades en el sector formal. Gráfico 2

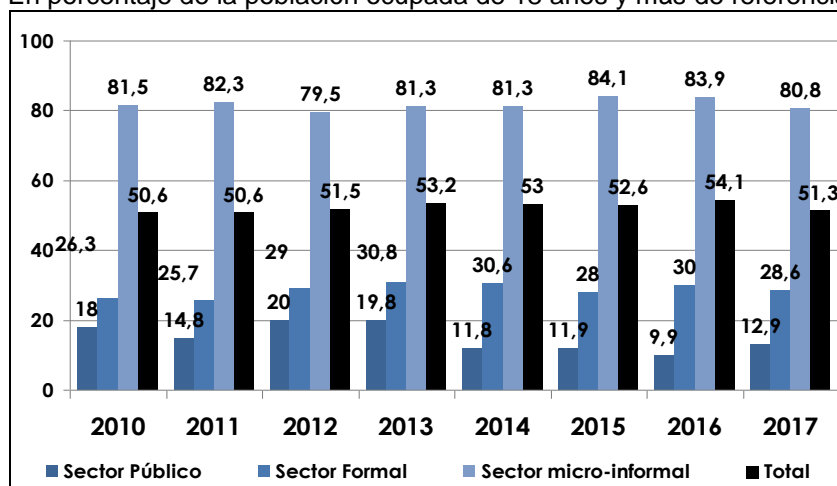
Gráfico 2
Composición de los ocupados según sector. 2010-2016
 En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Se observa una fuerte asociación entre el sector de inserción de los trabajadores y la calidad del empleo. En 2017 el 80,8% de los trabajadores del sector micro-informal tenían un empleo precario o un subempleo inestable, mientras que este empleo de baja calidad solo lo presentaron el 28,6% de los trabajadores del sector formal y el 12,9% de los del sector público. Esta brecha se mantiene relativamente constante en todo el período analizado. Gráfico 3.

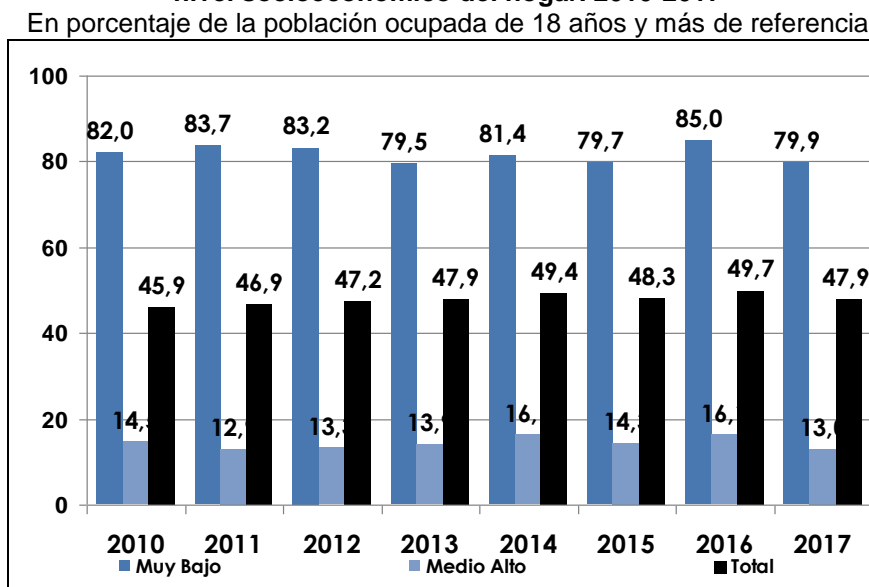
Gráfico 3
Incidencia del empleo de baja calidad por sector ocupacional. 2010-2017
 En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más de referencia



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Las actividades en el sector micro-informal de la estructura económica se encuentran asociadas con el nivel socioeconómico del hogar de pertenencia del trabajador. Casi el 80% de los ocupados que en 2017 residían en hogares de nivel socioeconómico muy bajo (25% inferior) desarrollan sus actividades en el sector micro-informal mientras que esto se reduce a sólo el 13% de los ocupados de hogares de nivel socioeconómico medio alto (25% superior). Esta situación es relativamente estable en todo el período analizado. Gráfico 4.

Gráfico 4
Trabajadores del sector micro-informal según nivel socioeconómico del hogar. 2010-2017
 En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más de referencia



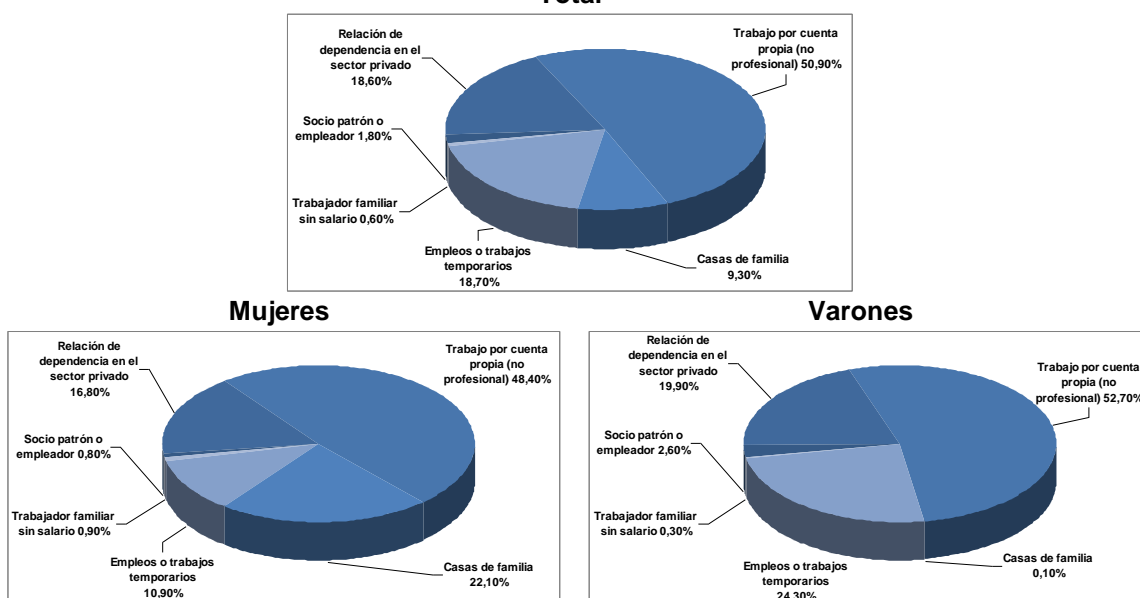
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

4. Características de los puestos de trabajo de los trabajadores del sector micro-informal

Las tareas desarrolladas en el sector micro-informal son generalmente de mano de obra no especializadas y son desarrolladas, presumiblemente, por trabajadores de

bajo nivel de empleabilidad. A nivel general, en 2017 estos desarrollaban mayoritariamente actividades como trabajadores por cuenta propia no profesional (50,9%), en menor medida tenían empleo o trabajos temporarios –changas- (18,7%) o tenían relación de dependencia en el sector privado (18,6%) o como trabajadores del servicio en casas particulares (9,3%) y; en forma casi marginal como socio, patrón o empleador (1,8%) y trabajadores sin salario o ayuda familiar (0,6%). La distribución de ocupaciones es muy dispar según en el sexo de los trabajadores. Las ocupaciones más presentes en las mujeres son el trabajo por cuenta propia no profesional y el servicio en hogares, 48,4% y 22,1% del total de mujeres ocupadas, respectivamente. Mientras que la mitad de los varones (52,7%) realizaban actividades como cuentapropistas no profesionales, el 24,3% tenía empleos o trabajos temporarios y el 19,9% trabajaba como asalariado en el sector privado. Gráfico 5.

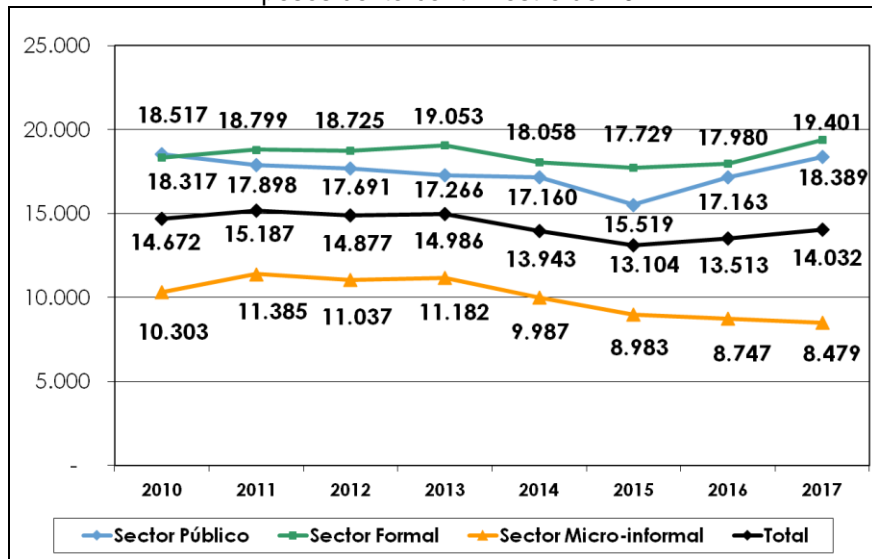
Gráfico 5
Ocupación de los trabajadores del sector micro-informal. 2017
 -Porcentaje respecto el total de ocupados de referencia-
Total



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

El bajo nivel de calificación de las actividades en las unidades del sector micro-informal se corrobora con los bajos niveles de retribución que obtienen sus trabajadores: en 2017, el ingreso medio mensual de los trabajadores de este sector fue un 39,6% menor que el ingreso del total de ocupados. En ese año el ingreso medio mensual del total de los ocupados fue de \$ 14.032.-, el de los trabajadores del sector micro-informal de \$ 8.479.-, el de los ocupados del sector privado formal de \$ 19.401.- y el del sector público de \$ 18.389.- La evolución de estos ingresos se mantuvo relativamente constante entre 2010 y 2013, para luego decrecer. En el caso de los ingresos de los trabajadores del sector público y del privado formal la tendencia a la baja se detiene en 2015 y se recupera levemente hasta 2017, esta recuperación no se observa en los ocupados del sector micro-informal. A pesar de esta parcial recuperación, observando la totalidad del período, entre 2010 y 2017, el ingreso medio del total de los trabajadores decrece en un 4,4% y en un 17,7% en el caso de los trabajadores del sector micro-informal. Contrariamente, el ingreso medio de los ocupados del sector privado formal se incrementó 5,9% y los del sector público no presentaron cambios significativos. Gráfico 6.

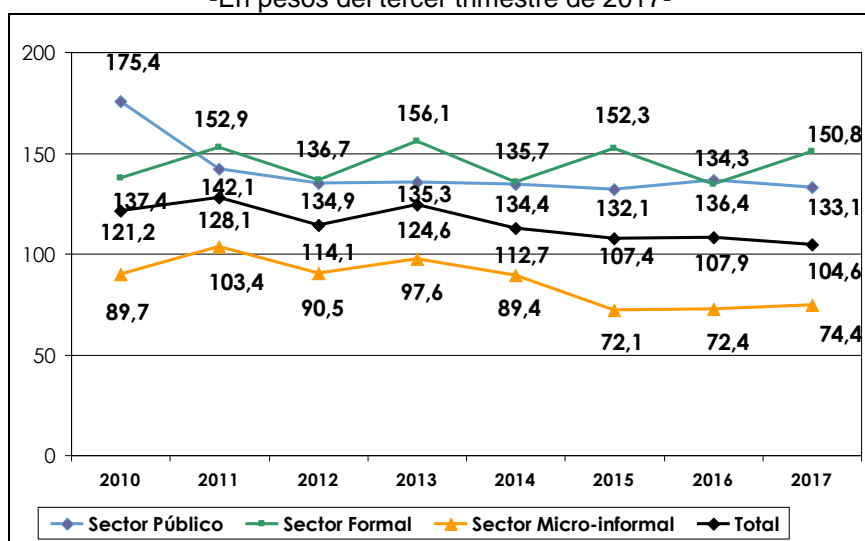
Gráfico 6
Ingresos mensuales de los trabajadores. 2010-2017
 -En pesos del tercer trimestre de 2017-



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

La remuneración horaria que obtienen los trabajadores puede ser interpretada como una variable proxy de la productividad de cada uno de los sectores de la estructura productiva y/o de las actividades desarrolladas por los ocupados en ellos. Bajo estas consideraciones se puede determinar que el nivel de productividad del sector micro-informal es marcadamente inferior que el del total de la economía: en 2017, el ingreso horario de los trabajadores de este sector fue un 28,9% menor que el del total de ocupados. En ese año el ingreso horario del total de los ocupados fue de \$ 104,6.-, el de los trabajadores del sector informal de \$ 74,4.-, el de los del sector privado formal de \$ 150,8.- y el de los ocupados por el sector público \$ 133,1.- En el caso del sector micro-informal, la evolución de estos ingresos se mantuvo relativamente constante entre 2010 y 2013, para luego decrecer. Entre 2010 y 2017 el ingreso horario del total de los trabajadores decrece en un 13,7%, en el caso de los trabajadores del sector micro-informal disminuye 17,1% y en los del sector privado formal aumenta 9,7%, expresando el incremento de las brechas de remuneración horaria y productividad en etapas de desaceleración de la economía. Al considerar a los ocupados en el sector público se observa que el ingreso horario disminuye 24,1%, es importante tener en cuenta que en este grupo se incluyen no solo a los empleados del Estado sino también a los beneficiarios de políticas de empleo con contraprestación por lo que una alteración en la proporción entre ambos puede generar interpretaciones espurias en el análisis de las medias de ingresos. Gráfico 7.

Gráfico 7
Remuneración horaria de los trabajadores. 2010-2017
 -En pesos del tercer trimestre de 2017-

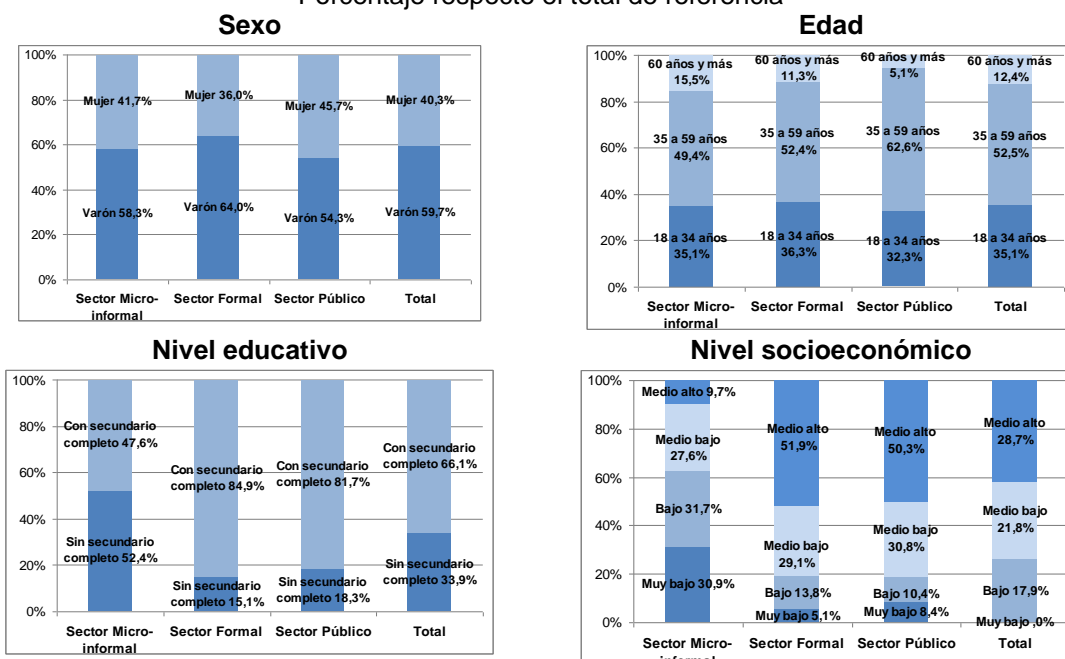


Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

5. Perfil de los trabajadores del sector micro-informal

Es importante tener en cuenta que, tal como se presentó anteriormente, una parte de los trabajadores realizan sus actividades en el sector micro-informal de la estructura productiva, es decir tienen ciertas particularidades o se ven limitados en sus oportunidades y/o decisiones y sus posibilidades se limitan a la inserción en este tipo de unidades productivas. Esta situación puede generarse por no encontrar “ningún otro tipo de trabajo”, porque trabaja en emprendimientos familiares, porque no se les ofrece algún otro tipo de trabajo acorde a sus expectativas o a la necesidad de un cálculo, en mayor o menor medida manifiesto, de costo-beneficio personal o del hogar. A partir de la heterogeneidad de estas posibles razones es importante analizar el perfil de los mismos en comparación con el del resto de los ocupados y con el total. Esto se realiza según variables demográficas y socioeconómicas para el año 2017 (gráfico 8), se observa que el grupo de trabajadores del sector micro-informal posee una mayor proporción de mujeres que el sector privado formal (41,7% en comparación con el 36% del resto del sector privado; por otra parte las mujeres representan el 45,7% del sector público y el 40,3% del total de ocupados), un menor porcentaje de población de 35 a 59 años (49,4% en comparación con el 52,4% del resto del sector privado; además este rango de edad representa el 62,6% del sector público y el 52,5% del total de ocupados), una mayor proporción de trabajadores sin secundario completo (52,4% en comparación con el 15,1% del resto del sector privado; por otra parte los trabajadores sin secundario completo representan solo el 18,3% del sector público y el 33,9% del total de ocupados) y un mayor porcentaje de residentes en hogares de nivel socioeconómico muy bajo (30,9% comparado con el 5,1% en el sector privado formal, el 8,4% en el sector público y el 17,9% en el total de ocupados).

Gráfico 8
Perfil de los trabajadores según sexo, grupos de edad,
nivel educativo y nivel socioeconómico. 2017
 -Porcentaje respecto el total de referencia-

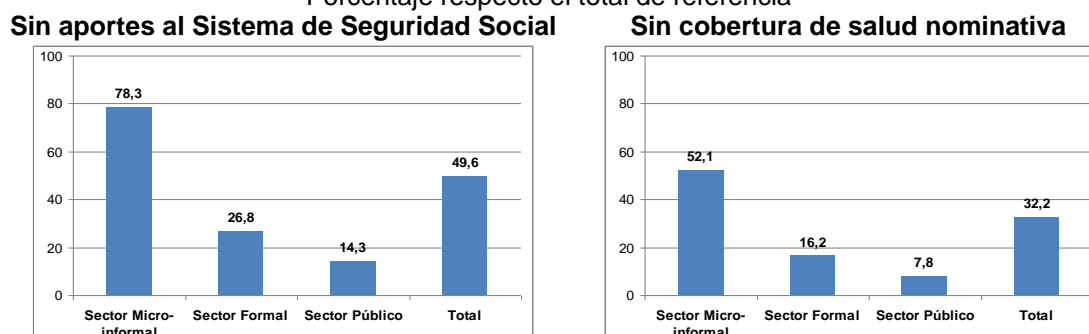


Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

6. Participación en el sistema de protección social

La participación de los trabajadores en el Sistema de Seguridad Social y la cobertura de salud son derechos reconocidos a nivel nacional e internacional. En la Argentina, a excepción de los cambios generados en el 2009 por la implementación de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la expansión de las pensiones no contributivas, gran parte del Sistema de Seguridad Social posee un esquema contributivo y, por lo tanto, se ejecuta por medio de la actividad de los trabajadores en el mercado laboral registrado. Por este motivo, adquiere relevancia la evaluación del porcentaje de trabajadores sin aportes al Sistema de Seguridad Social. Considerando este aspecto los ocupados en el sector micro-informal de la estructura productiva se encuentran muy desprotegidos: un 78,3% de estos trabajadores no cuentan con aportes jubilatorios en comparación con el 26,8% de los trabajadores del sector privado formal, el 14,3% de los del sector público y el 49,6% del total de ocupados. Gráfico 9.

Gráfico 9
Participación en el sistema de protección social. 2017
 -Porcentaje respecto el total de referencia-



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

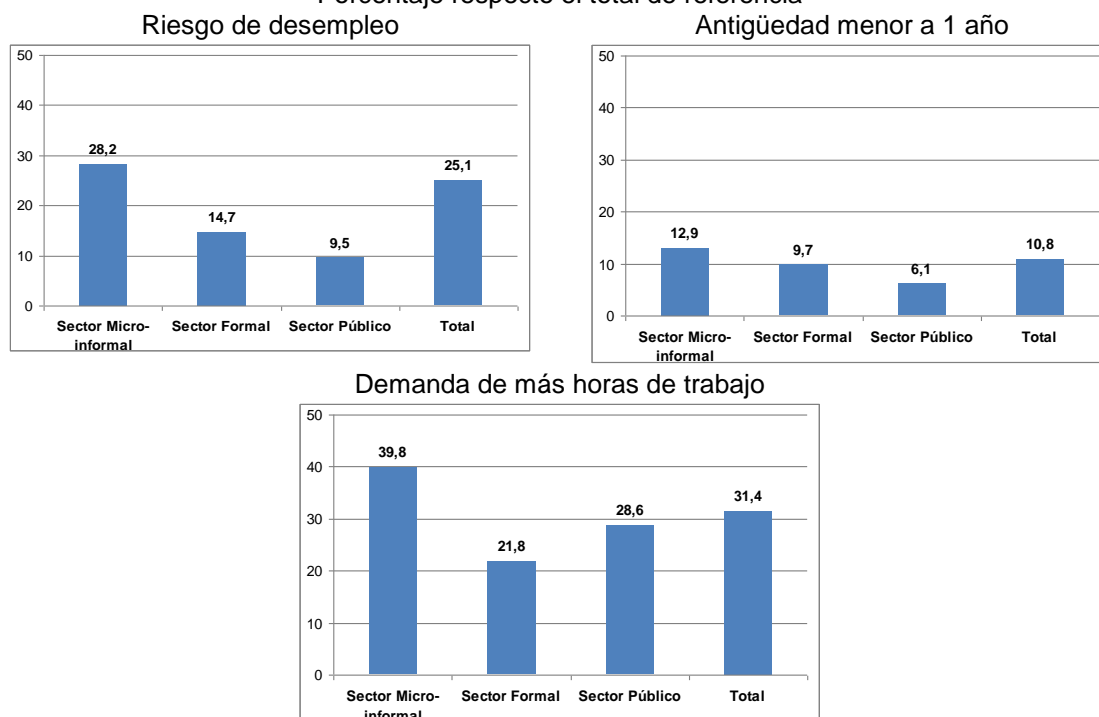
Al considerar la cobertura de salud se debe tener en cuenta que la asistencia genérica no nominativa es financiada por rentas generales a cargo del sector público; en la Argentina, cubre a todas las personas que se encuentren en una determinada jurisdicción o región del país. Por otro lado, existen las coberturas específicas nominativas, dentro de las cuales se pueden identificar dos tipos: las financiadas por aportes y contribuciones obligatorias sobre el salario de los trabajadores y por los pagos de cuentapropistas, que trasladan la cobertura al grupo familiar; y las financiadas con aportes voluntarios individuales administrados por instituciones con o sin fines de lucro (prepagas o mutuales, principalmente). En algunos casos los trabajadores pueden tener cobertura de salud nominativa, más allá de ser o no trabajadores registrados. Ello puede ocurrir tanto por extensión del derecho de un trabajador registrado integrante del grupo familiar como por el pago específico a una mutual o prepaga. Al observar el porcentaje de trabajadores que no disponen de cobertura de salud nominativa se observa una gran desigualdad según el sector de inserción laboral: el 52,1% de los trabajadores del sector micro-informal no cuenta con cobertura de salud nominativa en comparación con el 16,2% del sector privado formal, el 7,8% del sector público y el 32,2% del total de ocupados. Gráfico 9.

7. Situación objetiva y subjetiva de los trabajadores en su escenario laboral

Un rasgo típico de los mercados de trabajo precarizados es la facilidad con que un trabajador pasa de periodos de ocupación a otros de desocupación. Las entradas y salidas frecuentes de los empleos implican una disminución de los ingresos anuales, una falta de consolidación de la relación laboral, una ruptura del ciclo de capacitación, la pérdida de la antigüedad laboral y, de existir, la discontinuidad de aportes al Sistema de Seguridad Social. Un indicador de estas situaciones de rotación laboral es el porcentaje de ocupados que se encontraron desocupados por lo menos una vez en el último año (con este indicador se amplía el periodo de referencia, que suele ser de una semana, o de un mes como máximo). Por lo general la rotación laboral presenta tasas altas en los trabajadores del sector micro-informal, donde se verifican menores niveles de especialización de la mano de obra, relaciones laborales más vulnerables y menores (o nulos) costos de salida para el empleador. Debido a estas particularidades los trabajadores más expuestos al desempleo son los pertenecientes al sector micro-informal. En el 2017, un 28,2% de estos trabajadores estuvo desempleado por lo menos una vez en el último año en comparación con el 14,7% de los ocupados en el sector privado formal, el 9,5% de los del sector público y el 25,1% del total de ocupados. Gráfico 10.

Gráfico 10
Perfil de los trabajadores según situación objetiva y subjetiva en el escenario laboral. 2017

-Porcentaje respecto el total de referencia-



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

El porcentaje de ocupados con antigüedad en el empleo menor a un año, indicador indirecto de la inestabilidad laboral, es mayor en los ocupados del sector micro-informal: el 12,9% de los trabajadores de este sector tenían una antigüedad menor a un año en el 2017, mientras que en los trabajadores del sector privado formal este indicador solo llegaba al 9,7%, en los empleados en el sector público al 6,1% y en total de ocupados al 10,8%. Gráfico 10.

En las sociedades modernas e industriales, la cantidad de horas trabajadas por los ocupados es otro de los indicadores de la calidad del mercado de trabajo. En líneas generales, se supone virtuoso que las tareas laborales insuman entre 35 y 45 horas semanales, definido esto a partir de una jornada socialmente aceptable. Respecto del exceso de horas trabajadas, más de 45 horas semanales se considera sobreocupado horario, y expresa la necesidad del trabajador de aumentar sus ingresos, las obligaciones de cumplir con cierto nivel de producción independientemente del nivel de remuneración o, directamente, la autoexplotación de los trabajadores cuentapropistas con retribuciones inferiores a los niveles de subsistencia. De forma complementaria, los subocupados horarios que trabajan menos de 35 horas semanales pueden tener intenciones de trabajar más horas para incrementar su ingreso mensual; y debido a ello se constituyen en trabajadores demandantes de más horas de actividad. Con estos antecedentes, e independientemente de las horas trabajadas, el deseo de trabajar más horas es mayor en los trabajadores del sector micro-informal que en el resto: en el 2017, un 39,8% de estos trabajadores demanda más horas de trabajo en comparación con el 21,8% del sector privado formal, con el 28,6% de los trabajadores del sector público y el 31,4% del total de ocupados. Gráfico 10.

8. Recursos psicológicos de los trabajadores

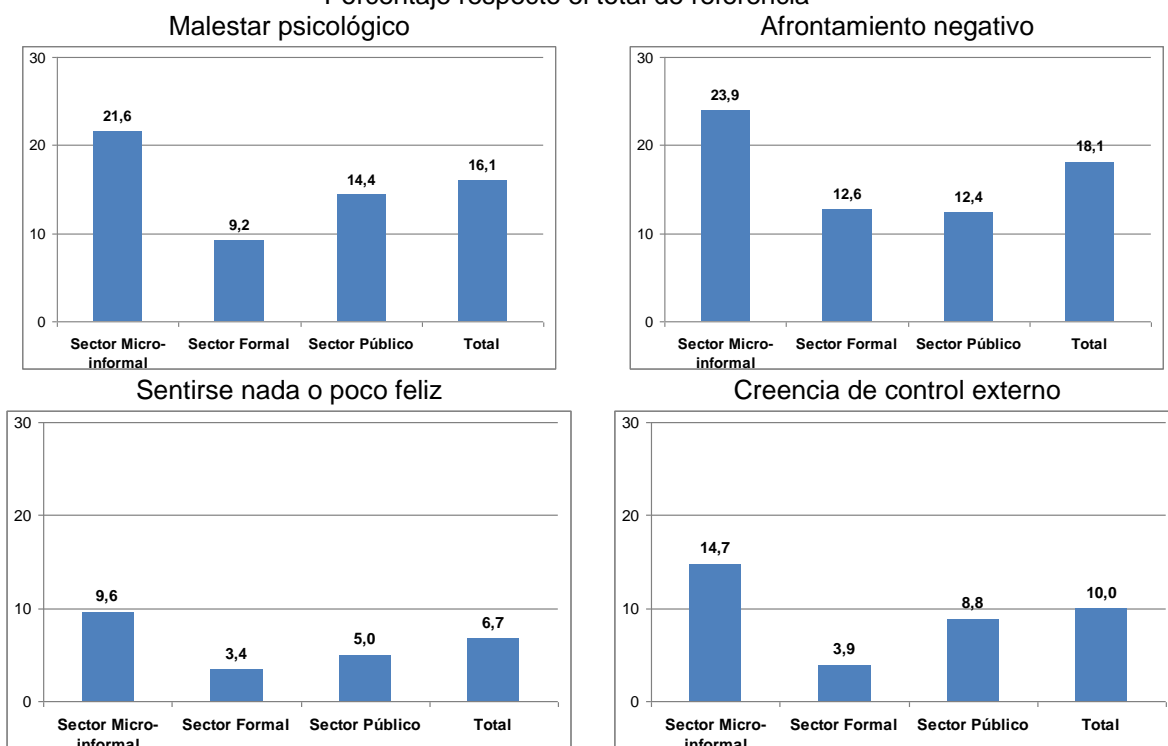
El bienestar subjetivo constituye un derecho social fundamental de las personas y, al mismo tiempo, su ausencia limita la igualdad de oportunidades y la capacidad de agencia. Uno de los indicadores del nivel de bienestar es el malestar psicológico que se entiende como un déficit en los recursos emocionales y cognitivos de las personas, carencia que afecta las capacidades para responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y para tener relaciones satisfactorias con los otros (Rodríguez Espínola, 2016). Este déficit es más marcado en los ocupados del sector micro-informal de la estructura productiva que en el resto de los trabajadores: en 2017 presentaron malestar psicológico el 21,6% de los trabajadores de este sector, mientras que solo se observó en el 9,2% de los trabajadores del sector privado formal, en el 14,4% de los del sector público y en el 16,1% del total de ocupados. Gráfico 11.

Las estrategias de afrontamiento constituyen los esfuerzos, tanto cognitivos como conductuales, que realizan las personas para manejar la tensión psicológica y hacer frente a las situaciones adversas (Rodríguez Espínola, 2016). En este marco, es posible diferenciar dos tipos de afrontamiento: el activo (orientado a la solución del problema) y el pasivo / negativo (orientado a evitar el problema). Se identificó que en el 2017 el afrontamiento negativo fue mayor en los trabajadores del sector micro-informal que en el resto: el 23,9% de estos trabajadores de este sector presento una orientación de afrontamiento negativo en comparación con el 12,6% de los ocupados del sector privado formal, el 12,4% de los del sector público y el 18,1% del total de ocupados. Gráfico 11.

Es posible analizar a la felicidad no solo como una emoción personal de quien lo experimenta, sino como resultado de un proceso dinámico y complejo que va más allá del ámbito privado, convirtiéndose en un asunto psicosocial cuando tales sentimientos se ven obstaculizados o disminuidos por un contexto o situación laboral desfavorable (Rodríguez Espínola, 2016). Los trabajadores del sector micro-informal se sienten nada o poco felices en una proporción levemente mayor que el resto: en el 2017 un 9,6% de estos expresaron sentirse nada o poco felices mientras que solo se encontraban en esta situación el 3,4% de los ocupados en el sector privado formal, el 5% de los del sector público y el 6,7% del total de trabajadores. Gráfico 11.

La creencia de control externo se entiende como la convicción de que lo que ocurre es resultado del azar, del destino o de la influencia de otros con mayor poder, en lugar de creer que es producto del propio comportamiento. En este complejo, se percibe que los eventos no pueden ser controlados y se instala una falta de valoración del esfuerzo y de la dedicación personal por desestimar la eficacia del propio accionar para producir cambios. Los individuos que presentan esta creencia son más influenciables frente a la coerción social, además de tener escasa motivación al logro y bajas expectativas hacia el futuro (Rodríguez Espínola, 2016). La creencia de control externo es mayor en los trabajadores del sector micro-informal: en 2017 la perciben un 14,7% de ellos y solo el 3,9% de los ocupados del sector privado formal, el 8,8% de los del sector público y el 10% del total de trabajadores. Gráfico 11.

Gráfico 11
Recursos psicológicos para el bienestar subjetivo de los trabajadores. 2017
 -Porcentaje respecto el total de referencia-



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

9. Factores explicativos de la inserción laboral en el sector micro-informal

En este apartado se analiza, por medio de una técnica multivariada, la injerencia de factores personales y contextuales en la probabilidad que los ocupados se encuentren insertos en el sector micro-informal de la estructura productiva. Se determinan, por medio de un modelo de regresión logística³, las categorías sociales y de la estructura productiva que inciden en este tipo de inserción.

Se considera un modelo que posee como variables predictoras el sexo, la edad, el nivel educativo, el nivel socioeconómico y la región de residencia (que evidencia las estructuras productivas regionales). Además, se integró como factor explicativo el año que permitirá evidenciar las particularidades económico-productivas de cada uno de los períodos considerados.

Este modelo, que estudia la tendencia a que los trabajadores se inserten en el sector micro-informal, posee una considerable capacidad de predicción general medida por un "overall" del 73,3%.⁴ En el caso de los trabajadores que pertenecen al sector micro-informal las predicciones acertadas son del 72,9%, lo cual confirma las bondades del modelo presentado. Esto converge con el aceptable nivel de determinación que posee

³ Se considera adecuada la aplicación de la técnica de regresión logística debido a que en ésta, los modelos teóricos considerados, están compuestos por una variable dependiente dicotómica y en variables independientes, pudiendo estar definidas en escala métrica, ordinal o nominal (Aldrich y Forrest, 1984). La opción utilizada es la de presentación de un modelo definido (Method: Enter), es decir que no fue solicitado el agregado o desagregado de variables con un criterio estadístico determinado.

⁴ La calidad de predicción lograda por cada uno de los modelos se mide por el procedimiento "overall" coeficiente que indica la capacidad de predicción del modelo matemático por medio del porcentaje de coincidencia entre el valor observado y el valor esperado por la predicción del modelo.

el modelo expresado por un r cuadrado de Cox & Snell de 0,26 y un r cuadrado de Nagelkerke de 0,35. Puede verse más detalles del modelo en la tabla A2 del anexo.

Asimismo, puede observarse en el anexo que el nivel socioeconómico del hogar influye taxativamente en la determinación del trabajo en el sector micro-informal (coeficiente “wald” de 2451)⁵ en comparación con el nivel educativo, el sexo, la edad y la región de residencia (con coeficientes “wald” de 263, 181, 147 y 139; respectivamente). En todos los casos se rechaza la hipótesis nula, que dice que el efecto de cada variable independiente es igual a cero, con un nivel de confianza superior al 99%.

No presenta incidencia significativa el año de relevamiento de los datos (significancia de 0,12 que coincide con coeficiente “wald” de 11), lo cual expresa que el porcentaje de trabajadores del sector micro-informal no presenta variaciones considerables en los diversos períodos socioeconómicos analizados.

Por otra parte, el efecto derivado de pertenecer a uno u otro atributo de cada categoría demográfica y regional propuesta como explicativa dentro del modelo está dado por los “Exp (B)”⁶, los que se presentan en el gráfico 12. Se aprecia que, controlando el efecto de las otras variables, las mujeres poseen una probabilidad mayor (en un 50%) de encontrarse trabajando en el sector micro-informal que los varones. Además, en comparación con los jóvenes (18 a 34 años) los adultos (35 a 59 años) presentan un 8% más de probabilidad de ocuparse en el sector micro-informal, siendo este valor marcadamente más elevado (86%) en los adultos mayores (60 años y más). Los trabajadores que no poseen secundario completo presentan una probabilidad un 78% mayor que los que completaron ese nivel educativo de estar en el sector micro-informal, siempre a igualdad del resto de los atributos.

El nivel socioeconómico del hogar es el atributo que genera una mayor discriminación entre sus categorías al controlar el efecto del resto de las variables. A menor nivel socioeconómico se observan mayores posibilidades de ocuparse en el sector micro-informal. Los trabajadores de hogares de nivel medio bajo poseen casi cuatro veces más probabilidades de estar en el sector micro-informal, esta se incrementa en 7,6 veces y 14,7 veces más si poseen nivel socioeconómico bajo o muy bajo, respectivamente; siempre en comparación con la situación de los trabajadores de hogares de nivel medio alto.

La región de residencia, denotando los dispares niveles de desarrollo regional, siempre controlando el resto de las variables, también genera situaciones diferenciales de inserción en la estructura productiva que pueden impactar en un mayor desarrollo del sector micro-informal: los trabajadores habitantes del Conurbano Bonaerense presentan 1,85 veces más de probabilidades de encontrarse ocupados en unidades productivas del sector micro-informal que aquellos trabajadores residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Esta brecha es similar al comparar los trabajadores residentes en otras grandes áreas metropolitanas y los del resto urbano del país con

⁵ La determinación de las categorías sociales que poseen más relevancia se realiza por el coeficiente “wald” que sirve para medir si el efecto de cada variable en el modelo es significativo. De modo que, cuando más grande es el “wald”, más importante es el efecto siendo además considerada la significancia de este coeficiente.

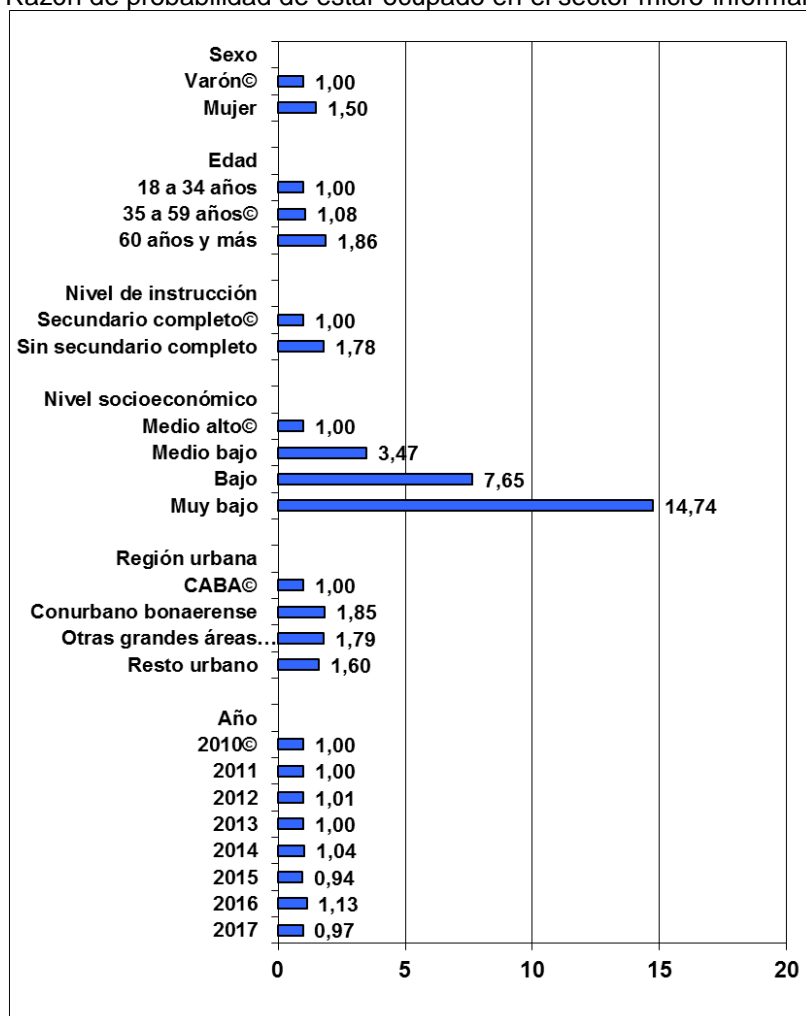
⁶ La comparación de probabilidades de poseer uno u otro atributo al interior de las categorías sociales por medio de la razón de momio o “Exp (B)” - factor por el cual varía la razón de probabilidades o “odds ratio” (expresando la desigualdad relativa) cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente controlando las restantes. En las variables de nivel de medición métrico expresa cuánto aumenta la razón de probabilidad de cambiar de categoría en la variable dependiente cuando se le agrega una unidad en la variable independiente, en forma similar para las variables no métricas expresa la misma probabilidad pero con respecto al paso del atributo de comparación (“dummy”) al atributo estudiado.

los de la Ciudad de Buenos Aires, la probabilidad de que se encuentren en el sector micro-informal aumenta 1,79 y 1,6 veces, respecto a la de estos últimos.

Los diversos escenarios macroeconómicos, operacionalizados por el año de referencia, no incidieron significativamente en la variación de la ocupación en unidades productivas del sector micro-informal. Solo se observan leves cambios en 2016 (incremento cercano al 13%) respecto de la probabilidad de ser trabajador del sector micro-informal en 2010. Representando el 2016 el año de sinceramiento de las variables macroeconómicas (incluida una devaluación) y sus consecuencias en la desaceleración del consumo y de la producción.

Gráfico 12
Factores que inciden en la ocupación en el sector micro-informal. Comparación entre las categorías de los atributos propuestos en el análisis. 2010-2017

-Razón de probabilidad de estar ocupado en el sector micro-informal -



© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

En líneas generales se observa que la propensión de los trabajadores a ocuparse en unidades productivas del sector micro-informal es marcadamente mayor en los trabajadores de hogares de nivel socioeconómico más bajo y, en menor medida en los no residentes en la Ciudad de Buenos Aires, en las mujeres y en aquellos trabajadores sin secundario completo.

ANEXO

Tabla A1

Esquema de dimensiones, variables e indicadores

ESCENARIO LABORAL		
EMPLEO PLENO DE DERECHOS	Incidencia de las relaciones laborales de calidad en el total de la población económicamente activa, considerando la realización de aportes previsionales y la continuidad laboral.	Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas profesionales y no profesionales con continuidad laboral que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social; y patrones o empleadores con continuidad laboral que también realizan aportes a dicho sistema, respecto del total de personas activas.
EMPLEO PRECARIO	Incidencia de las relaciones laborales precarias en el total de los activos, considerando la no realización de aportes previsionales y la ausencia de continuidad laboral.	Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral, respecto del total de personas activas.
SUBEMPLEO INESTABLE	Incidencia de las relaciones laborales de subempleo inestable en el total de los activos, considerando la no realización de aportes previsionales, la ausencia de continuidad laboral, la baja remuneración y/o la situación de los beneficiarios de programas de empleo.	Porcentaje de personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral, respecto del total de personas activas.
DESEMPLEO	Incidencia de la situación de desocupación (búsqueda activa) en la población económicamente activa.	Porcentaje de personas que no trabajan pero que en el momento del relevamiento buscan activamente trabajo y están en disponibilidad de trabajar, respecto del total de personas activas.
SECTOR	Refiere a la diferenciación entre los sectores económico-ocupacionales con distinto grado de productividad. Revela la coexistencia de un sector de alta productividad, fuertemente vinculado al mercado exterior, y otras actividades de baja productividad, vinculadas al mercado interno.	<ul style="list-style-type: none"> . Sector público: actividades laborales vinculadas al desarrollo de la función estatal en sus distintos niveles de gestión (nacional, provincial, municipal u organismos descentralizado). . Sector privado formal: actividades laborales de elevada productividad y altamente integradas económicamente a los procesos de modernización. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos medianos o grandes o actividades profesionales. . Sector privado micro-informal: actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos pequeños, de servicio doméstico o independientes no profesionales.
TRABAJADORES SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL	Incidencia de las situaciones laborales no registradas en el total de los ocupados, considerando la realización o no de aportes previsionales.	Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios y trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de trabajadores en relación de dependencia,

		cuentapropistas, patrones y empleadores.
TRABAJADORES SIN COBERTURA DE SALUD	Incidencia de la falta de cobertura de salud nominativa en el total de los ocupados, considerando si poseen o no obra social, mutual o prepaga.	Porcentaje de trabajadores que no cuentan con cobertura de obra social, mutual o prepaga, respecto del total de trabajadores.
RIESGO DE DESEMPLEO / DESEMPLEO EN PERIODO AMPLIADO	Riesgo de desocupación, expresado por la intensidad de la desocupación en el último año en la población económicamente activa.	Porcentaje de personas que se encontraron desocupadas, por lo menos una vez durante los últimos 12 meses, por razones ajenas a la propia voluntad, respecto del total de personas activas.
INESTABILIDAD LABORAL	Ocupados con antigüedad menor a un año	Porcentaje de ocupados cuya antigüedad laboral es inferior a un año, respecto el total de ocupados
DEMANDA DE MÁS HORAS DE TRABAJO	Incidencia de la demanda de mayor carga horaria de trabajo que realizan los trabajadores.	Porcentaje de trabajadores que expresan que desean trabajar más horas respecto del total de trabajadores.
INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO		
INGRESOS MENSUALES	Total de ingreso laboral percibido durante el último mes por la población económicamente activa ocupada.	Media de ingreso laboral mensual* correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2017. <i>* Se estimaron ingresos laborales totales cuando los mismos no fueron declarados.</i>
REMUNERACIÓN HORARIA	Total de ingreso laboral por hora percibido durante el último mes por la población económicamente activa ocupada, normalizado por la cantidad de horas trabajadas durante el mes de referencia.	Media de ingreso laboral horario* correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2017. <i>* Se estimaron las horas trabajadas durante el último mes cuando las mismas no fueron declaradas.</i>
RECURSOS PSICOLÓGICOS		
MALESTAR PSICOLÓGICO	Mide el déficit de las capacidades emocionales a través de sintomatología ansiosa y depresiva de las personas. El malestar psicológico dificulta responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y tener relaciones satisfactorias con los otros.	Porcentaje de personas que mencionaron síntomas de ansiedad y depresión integradas en una puntuación que indica riesgo moderado o alto de malestar psicológico en la escala KPDS-10.
AFRONTAMIENTO NEGATIVO	Afrontamiento evitativo o pasivo, en el que predominan conductas destinadas a evadir ocasiones para pensar en la situación problemática, sin realizar intentos activos por afrontar o tratar de resolver la situación.	Porcentaje de personas que revelaron un predominio de estrategias de afrontamiento evitativo o pasivo.
SENTIRSE NADA O POCO FELIZ	Percepción negativa del estado de ánimo que produce en la persona una sensación de insatisfacción y tristeza en su vida.	Porcentaje de personas que aseveraron sentirse nada o poco felices en su vida.
CREENCIA DE CONTROL EXTERNO	Creencia acerca del grado en que la propia conducta es o no eficaz para modificar positivamente el entorno. Sensación de estar a merced del destino y considerar que sus conductas están exteriormente dirigidas.	Porcentaje de personas que presentaron un predominio de creencia de control externo.
CONDICIONES ESTRUCTURALES		
NIVEL SOCIOECONÓMICO	Representa niveles socioeconómicos de pertenencia a partir de tomar en cuenta el capital educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes durables del hogar y la condición residencial de la vivienda.	Medio alto – 4º cuartil Medio bajo – 3º cuartil Bajo – 2º cuartil Muy bajo – 1º cuartil

Tabla A2
Estadísticos de regresión logística para predecir la ocupación en el sector micro-
informal de la estructura productiva. 2010-2017
-Ocupados de 18 años y más-

	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Sexo (mujer)	0,41	0,03	180,58	1,00	0,00	1,50
Varón©						1,00
Grupos de edad			146,52	2,00	0,00	
18 a 34 años						1,00
35 a 59 años©	0,08	0,03	5,88	1,00	0,02	1,08
60 años y más	0,62	0,05	143,39	1,00	0,00	1,86
Nivel educativo (sin secundario completo)	0,58	0,04	263,08	1,00	0,00	1,78
Con secundario completo©						1,00
Nivel socioeconómico			2451,47	3,00	0,00	
Medio Alto©						1,00
Medio Bajo	1,25	0,04	814,35	1,00	0,00	3,47
Bajo	2,03	0,05	1781,56	1,00	0,00	7,65
Muy Bajo	2,69	0,06	2138,26	1,00	0,00	14,74
Regiones urbanas			138,61	3,00	0,00	
CABA©					0,00	1,00
Conurbano bonaerense	0,61	0,05	131,81	1,00	0,00	1,85
Otras grandes áreas metropolitanas	0,58	0,06	102,06	1,00	0,00	1,79
Resto urbano	0,47	0,06	61,03	1,00	0,00	1,60
Año			11,42	7,00	0,12	
2010©						
2011	0,00	0,06	0,01	1,00	0,94	1,00
2012	0,01	0,06	0,02	1,00	0,88	1,01
2013	0,00	0,06	0,00	1,00	0,98	1,00
2014	0,04	0,06	0,52	1,00	0,47	1,04
2015	-0,06	0,06	0,97	1,00	0,32	0,94
2016	0,12	0,06	4,31	1,00	0,04	1,13
2017	-0,03	0,06	0,22	1,00	0,64	0,97
Incidencia general	-2,52	0,07	1392,19	1,00	0,00	0,08

© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

FICHA TÉCNICA ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA - BICENTENARIO 2010-2016 Y ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA - AGENDA PARA LA EQUIDAD 2017-2025	
Dominio	Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina.
Universo	Hogares particulares. Población de 18 años o más.
Tamaño de la muestra	Muestra puntual hogares: aproximadamente 5.800 casos por año.
Tipo de encuesta	Multipropósito longitudinal.
Asignación de casos	No proporcional post-calibrado.
Puntos de muestreo	952 radios censales (EDSA - Bicentenario 2010-2016). Total 960 radios censales (Censo Nacional 2010), 836 radios a través de muestreo estratificado simple y 124 radios por sobre muestra representativos de los estratos más ricos y más pobres de las áreas urbanas relevadas (EDSA – Agenda para la Equidad 2017-2025).
Dominio de la muestra	Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur) ¹ ; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipoletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande.
Procedimiento de muestreo	Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda son elegidos mediante un sistema de cuotas de sexo y edad.
Criterio de estratificación	Un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo a la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. Un segundo criterio remite a un criterio socio-económico de los hogares. Este criterio se establece a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento.
Fecha de realización	Cuarto trimestre de 2010 a 2015 y tercer trimestre de 2016 a 2017.
Error muestral	+/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%.

Bibliografía

- Aldrich, J. y Forrest, N.** (1984). *Linear Probability, Logit and Probit Models*. Sage Publications, Serie: *Quantitative Applications*, N° 45, California.
- Beccaria, L. y Groisman, F.** (2005). Inestabilidad, movilidad y distribución del ingreso en Argentina. UNGS. Mimeo
- Beccaria, L. y Maurizio, R.** (2012). “Reversión y continuidades bajo dos regímenes macroeconómicos diferentes. Mercado de trabajo e ingresos en Argentina 1990-2010”, en *Desarrollo Económico*, vol. 52, n° 206.
- CENDA** (Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino) (2011), “El trabajo en Argentina; Condiciones y perspectivas”. Buenos Aires; Informe trimestral 20.
- CIFRA** (Centro de Investigación y Formación de la República Argentina) (2012), Informe de Coyuntura N° 9, CTA.
- Ghai, D.** (2003) Trabajo decente. Concepto e indicadores. *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 122 N° 2. OIT.
- Groisman, F.** (2013). “Gran Buenos Aires: polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010”, en *Revista CEPAL*, vol. 109, pp. 85-105.
- Kikut, C.** (2003). Estimación de los coeficientes de regresión estandarizados. División Económica de Banco Central de Costa Rica. Informe técnico DIE-103-2003-IT.
- OIT** (2002). *Panorama Laboral 2002*. Lima, Perú. OIT.
- OIT** (2010). *Informe del Taller regional sobre la medición del trabajo decente*. Lima, 15 y 16 de abril de 2010. Ginebra: OIT
- Lanari, M.** (2005). Trabajo decente: significados y alcances del concepto. Indicadores propuestos para su medición. *Serie Trabajo, Ocupación y empleo*. N° 3 – Relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad. Buenos Aires: MTEySS.
- Novick, M.** (2006). ¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 11 (18), pp. 53-78.
- Palomino, H.** (2007). La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 12 (19), pp. 121-144.
- Rodríguez Espínola, S.** (2016). Situación de la salud y condiciones psicosociales en Tiempo de Balance: Deudas Sociales Pendientes al Final del Bicentenario. EDUCA. Buenos Aires. pp. 173-212.
- Schorr, M. y Wainer, A.** (2014): “La economía argentina en la posconvertibilidad: problemas estructurales y restricción externa”, en *Realidad Económica*, N° 286, Buenos Aires.